

Nota: Se sugiere comenzar el trabajo de esta cartilla con un saludo a los futuros esposos del encargado de la Pastoral Familiar parroquial o zonal.

CARTILLA DE REFLEXION PARA LOS NOVIOS

Queridos novios, a través de esta cartilla quisiéramos invitarlos a que juntos vayan descubriendo la historia que Dios ha escrito en cada uno de Uds. para que luego, a partir de lo que son y tienen, poder construir esta nueva familia que hoy aspiran formar.

En esta cartilla les proponemos algunos temas de reflexión para que Uds. las trabajen en forma paralela a los encuentros y algunas otras informaciones que les ayudarán a incorporar a Cristo en su matrimonio para así santificarlo por todos los días de vuestras vidas.

Los invitamos a trabajar con esta cartilla para que puedan conocerse mejor a ustedes mismos. Para ello les proponemos contestar cada una de las preguntas que les planteamos, en forma personal, con toda sinceridad y profundidad y así poder juntos iniciar esta hermosa aventura a la cual están llamados por Dios, que es amor, nos creó por amor y para el amor.

Estas reflexiones pretenden ser un encuentro de vida a partir de vuestra experiencia de Fe vivida en la comunidad de la Iglesia. Experiencia humana y de esperanza en un Dios que es amor y que se hizo hombre entre nosotros para redimirnos y elevar toda nuestra naturaleza.

1. La entrega por amor al matrimonio.

En un mundo cambiante e imprevisible, más que nunca es necesario prepararse para el matrimonio, es fundamental saber entablar una relación interpersonal en la que el hombre y la mujer logren complementarse de forma total en el nivel espiritual, físico y psíquico-afectivo, en síntesis, en la realización de su amor.

Para lograr lo anterior previamente tenemos que conocernos a nosotros mismos, debemos ser capaces de responder las siguientes interrogantes: ¿Quién soy?, ¿Qué soy?, ¿Cómo soy?, ¿De donde vengo? y ¿Adonde voy?. Este encuentro consigo mismo es previo al encuentro interpersonal y a su vez lo facilitará. Sólo puede darse quién se ha encontrado consigo mismo.

El amor conyugal surge de la atracción de los sexos y se cristaliza en la elección de una persona única. Sólo puede optar conyugalmente una persona que ha logrado conocerse a sí misma, ya que de esta manera logrará conocer personal y profundamente a la otra.

Dios nos creó a su imagen y semejanza, hombre y mujer nos creó, iguales en dignidad, distintos en modalidad. El hombre y la mujer están llamados a complementarse, cada uno tiene su punto fuerte donde el otro tiene su debilidad, ambos se necesitan. El hombre se hace verdaderamente hombre gracias a la mujer y ésta se hace verdaderamente mujer gracias al hombre. La felicidad de cada uno, su realización o frustración se juega en esta entrega mutua, en este complementarse a través del amor. El encuentro interpersonal provocará felicidad cuando se viva de acuerdo a ideales y principios trascendentes y valederos.

El conocimiento interior, iluminado por la revelación de Dios, nos ayudará a ahondar en nuestras características y dignidad. Dios al rebelarse a sí mismo nos revela al ser humano.

Reflexión personal:

¿Cómo ha sido mi vida en cuanto a:

Mi relación con Dios.

- ¿Qué significa Dios en mi vida?
El.....
.....
Ella.....
.....
- ¿Qué experiencias de Dios y de fe he tenido en mi vida?
El.....
.....
Ella.....
.....
- ¿Cómo disfruto los bienes que Dios nos otorga?
El.....
.....

- Ella.....

- ¿Por qué (no) me acerco a recibir los sacramentos, a través de los cuales la Iglesia comunica la Vida y el Amor de Dios?
 El.....

 - Ella.....

 - ¿Qué lugar ocupa en mí la Palabra de Dios, y qué respuesta doy a su llamado para re-crear la sociedad y construir su Reino en este mundo, anticipando el encuentro definitivo?
 El.....

 - Ella.....

 - ¿De que manera puedo consolidar mi relación con Dios?
 El.....

 - Ella.....

Mi relación conmigo mismo.

- ¿Qué significa para mí ser "persona"?
 El.....

- Ella.....

- ¿En qué baso mi dignidad, mi valor personal?
 El.....

- Ella.....

- ¿Cuales son las características positivas más relevantes de mi personalidad?
 El.....

- Ella.....

- ¿Cuáles son aquellas características negativas que yo debiera superar?
 El.....

 Ella.....

 - ¿Qué uso hago de mi inteligencia, mi voluntad y mi ser corporal?
 El.....

 Ella.....

 - ¿Los oriento hacia el bien o dirijo mis pensamientos y mis actos negativamente?
 El.....

 Ella.....

Mi relación con el otro

- ¿Cómo es mi relación con los otros, con mi familia y en particular con quién voy a comprometerme en matrimonio?
 El.....

 Ella.....

- ¿Soy capaz de renunciar a la autonomía y autosuficiencia para construir el nosotros?
 El.....

 Ella.....

- ¿Soy capaz de lograr una comunión (común-uni6n) con el otro?
 El.....

- Ella.....

- ¿Soy capaz de asegurar continuidad, confiabilidad, previsibilidad, y estabilidad en mis emociones y conductas?
 El.....

 - Ella.....

 - ¿Soy capaz de compartir todo lo que soy, sin reservas?
 El.....

 - Ella.....

 - ¿De que manera puedo asegurar nuestra plena convivencia?
 El.....

 - Ella.....

En el Matrimonio encontramos la culminación de nuestro amor, es una vocación de servicio al tú.

***Yo estoy para ti, tú estas para mí y ambos
 estamos para Dios.***

AMOR MATRIMONIAL Y DIALOGO

Las personas humanas, llamadas por la naturaleza a relacionarse entre sí, lo hacen mediante el amor, que es la vocación de todo ser humano dado que Dios, que es amor, nos capacitó para amarnos.

Amor de esposos, es hacer que el otro sea feliz, y que se desarrolle como persona. "Te quiero" significa, en primer lugar, "te quiero hacer feliz" y no "te quiero para hacerme feliz".

Uno de los pilares de la relación conyugal es sin duda el diálogo; se define como el encuentro de dos personas en su calidad de tales. Existe diálogo cuando la persona se da como tal, esto significa un dar y recibir algo de aquello que es propio de cada uno: opiniones, sentimientos, actitudes, propósitos, convicciones y principios, etc.

Lo que mata a una familia no son las peleas, no son las dificultades, ni siquiera la infidelidad; es la rutina, es aquella situación en que los esposos han dejado de mirarse, han dejado de hablarse, han dejado, incluso, de pelear... y todo esto lo hacen de un modo perfectamente inconsciente.

Si los esposos están realmente dispuestos a amarse, deben enfrentar el diálogo a partir de esta actitud: no voy a imponer al otro el ritmo de diálogo que "yo" deseo, sino el que "el otro" necesita o aquel que realmente su capacidad le permite. Ello requiere de adaptación mutua, respeto y renunciaciones por lado y lado. Es el precio necesario para poder complementarse y para que así ambos crezcan.

Tipos de diálogos:

Para mantener nuestro amor "Vivo" es necesario recordar que esto se logra alimentándolo permanentemente a través del diálogo integral, es decir, éste debe abarcar todos los planos, el afectivo, espiritual, físico y sobrenatural.

Diálogo afectivo:

Es la caricia. Esta tiene un profundo significado, va a mostrar si nuestro amor se mantiene fresco o no, es un tomarse de la mano, es un darse un beso, un mirarse; en resumen, es bondad, es benevolencia, es decir, es ternura: "yo te quiero a ti, yo te quiero hacer feliz, yo quisiera enriquecerte". Este es el sentido de la caricia, y no: "yo te quiero para mí".

Diálogo espiritual:

Es el intercambio que se produce cuando ambos se comunican sus creaciones, sus impresiones, lo que cada uno piensa y siente, lo que a cada uno le gustaría. El diálogo espiritual se produce por lo tanto cuando comunico mi Yo.

Este diálogo obliga a tratar de entender porqué el otro dice lo que dice, tratar de ponerse en la misma posición vital y mental del otro, saliendo para

esto de la postura personal. Podemos decir que diálogo es comunicación para el conocimiento.

Hay que saber escuchar lo que la persona está diciendo y no lo que estamos preparados para oír. Saber ser humildes, no superiores al otro sino dispuestos a aprender, interesarse en lo que dice el otro. Saber ser pacientes, no irritarse con la repetición y ejercer la tolerancia cuando no se entiende algo.

Diálogo físico:

Es el acto conyugal, el acto más noble y santo que realizan los esposos entre sí, es la manifestación que se produce cuando ya las palabras y los gestos no bastan para comunicar los sentimientos, es la entrega en la cual todo el cuerpo es convertido en símbolo del amor, el acto en que ambos esposos se hacen un sólo corazón y una sola alma. Y como diálogo, es importantísimo saber respetar el ritmo del otro, preocuparse de "su" felicidad y no de "mi" felicidad.

El encuentro sexual puede transformarse en el acto central de oración en el Matrimonio.

Diálogo sobrenatural:

Además de una condición sensible, espiritual y física, el hombre tiene una vocación trascendente, que le permite acceder al mundo sobrenatural. Así supera lo puramente humano.

De esta manera, el diálogo sobrenatural es todo esfuerzo en común que realizan los esposos por compartir la fe encontrándose en Dios. Manifestaciones de ello es la participación en los sacramentos y en la oración compartida que realizan, para agradecer y pedir, para alabar y adorar, para ofrecer y pedir perdón.

Este esfuerzo en común manifestado en la oración pasa a ser el seguro por excelencia de la unidad familiar.

Reflexión personal:

- ¿Cómo podemos adquirir más confianza gradualmente para superar las dificultades y obstáculos de una relación integral?

- El.....

 Ella.....

- ¿Qué temas no hemos conversado sobre la sexualidad y nos gustaría conversar?
 El.....

 Ella.....

 - ¿Cómo podemos lograr que la relación sexual matrimonial sea signo de una donación total que exprese y acreciente nuestro amor?
 El.....

 Ella.....

 - ¿Qué obstáculos piensan que deberán enfrentar para lograr esta donación total?
 El.....

 Ella.....

 - ¿Qué compromisos debiéramos adquirir con el objeto de enriquecer nuestra relación sexual?
 El.....

 Ella.....

El perdón dentro del Sacramento del matrimonio.

Nuestras discusiones y peleas pueden ser un diálogo profundo si peleamos bien, el tema somos nosotros. Permanezcamos siempre en el tema, todo lo que tenga 24 horas es historia antigua, no saquemos a relucir cosas pasadas. No saquemos ventaja insultando al otro, seamos honestos y confiados, arriesguémonos a decir todo lo que sentimos con respecto del otro.

Tomémonos de la mano para recordar que estamos peleando por nosotros y nuestra relación. Terminemos la pelea aunque nos cueste, no la abandonemos en la mitad. No olvidemos que el diálogo es el mejor instrumento que tenemos para cultivar la armonía conyugal. El diálogo es una herramienta eficaz para lograr el clima propicio para el crecimiento del amor, la comprensión y la felicidad.

Es preciso tener siempre presente las Gracias del Sacramento del Matrimonio, de ellas es fundamental la gracia del perdón, la cual nos permitirá olvidar ofensas, juicios, infidelidades, perdonarnos sin heridas ni rencores.

**Este amor conyugal es total y para siempre,
es fiel y exclusivo, y es fecundo y abierto a la Vida.**

FAMILIA Y PATERNIDAD RESPONSABLE

Los hijos son el fruto más evidente y rico del amor de los esposos. Es en ese ministerio donde asumen toda la riqueza del ser cooperadores con Dios Creador a través de una paternidad responsable. "La fecundidad es el fruto y el signo del amor conyugal, el testimonio vivo de la entrega plena y recíproca de los esposos" (FC 28). Así el cometido fundamental de la familia es el servicio a la vida.

Los esposos son llamados por vocación a la trasmisión de la vida y a su cuidado desde la concepción. "Creced y multiplicaos" (Génesis 1, 28). La familia no sólo fue constituida por Dios como origen y fundamento de la sociedad humana, sino que permanece siendo su célula primera y fundamental y la primera escuela de esas virtudes sociales que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma (Juan Pablo II: FC 42, ver Gn. 1,28)

La fecundidad es un regalo, un don, porque la vida humana es sagrada. Hay que saber administrarla y prestar el servicio a la vida, que debe ser protegida desde la concepción, por lo que el aborto directamente provocado es gravemente contrario a la moral.

Los esposos deben tratar de descubrir la voluntad de Dios sobre ellos, a través de la situación concreta en que se encuentran, y dar una respuesta madura y comprometida.

Esta decisión sobre la propia fecundidad, la decisión de tener o no un hijo, y luego la decisión del método a usar para evitar la concepción, es legítima de los esposos y corresponde a la intimidad conyugal. Esta debe realizarse con generosidad y responsabilidad.

Reflexión personal:

- ¿Cómo vamos a discernir el número de hijos que Dios nos regalará?
El.....
.....
Ella.....
.....

- ¿Qué es la paternidad responsable para nosotros?
El.....
.....
Ella.....
.....

- ¿Cual es la escala de valores que tendremos presente al respecto?.
El.....
.....
Ella.....
.....

- ¿Cómo expreso mi convicción de que la vida es un don de Dios.?
El.....
.....
Ella.....
.....

“Los hijos son un regalo del Señor,
y el fruto del vientre, una recompensa” (Salmo 126, 3)

FAMILIA: IGLESIA DOMESTICA

El hogar cristiano es el lugar en que los hijos reciben el primer anuncio de la fe. Por eso la casa familiar es llamada justamente "Iglesia Doméstica", comunidad de gracia y de oración, escuela de virtudes humanas y de caridad cristiana.

La familia es el centro vital en el que se experimenta el amor, donde se aprende a recibir y a dar, donde se promueve la autoestima que permite crecer y relacionarse con los otros. Es el lugar donde: se forman las personas bajo la mirada y cuidado de los padres; se encuentran y se enriquecen las distintas generaciones; se adquiere y mantiene la identidad personal; se da el desafío de la educación de los niños y adolescentes que culmina, por lazos espirituales, en un acompañamiento de los jóvenes con los adultos compartiendo vida, delegaciones, proyectos y realizaciones. Se encuentra refugio y punto de apoyo para lanzarse al mundo. Por ello es importante su estabilidad y permanencia en el amor.

Esta misión de formar personas es de tanta importancia que no se la puede delegar en educadores, miembros de la familia o nanas. Es responsabilidad de los padres el desarrollo de sus hijos, su educación en plenitud en el proceso de crecimiento personal y de humanización.

Desde el punto de vista de una Iglesia Doméstica, Cristo se ha comprometido a perfeccionar el amor conyugal y a tener una presencia real en nuestra familia, si es comunidad de base, escuela de catequesis y centro de evangelización. Así como el diálogo es la comunicación necesaria para conocerse y para la convivencia familiar, será fundamental para el matrimonio, y luego para los hijos, estimular formas de dialogo comunitario con Dios. Cada familia encontrará su forma propia de expresarse: Oraciones formuladas, espontánea, lectura y meditación de la Biblia, etc.

La familia es un espacio donde el Evangelio se transmite cuando se es vivido, todos evangelizan y son evangelizados; es una comunidad de fe que alaba a Dios y se santifica en la vida familiar. La familia es como una Iglesia Doméstica. Las semejanzas de la vida familiar y la Iglesia Doméstica se manifiestan en hechos tan significativos como:

- La experiencia doméstica de la mesa familiar cálida, alegre y pacífica, que prepara y continúa la celebración de la Mesa Eucarística de la Misa del Domingo.
- La experiencia del perdón y reconciliación en el seno de la familia prepara y continúa el sacramento de la Penitencia, que renueva la amistad con Dios. Los hijos, muchas veces testigos de las peleas paternas, deben participar en su reconciliación.
- El escuchar la palabra de Dios, hace crecer la comunidad. La Biblia tendrá un lugar privilegiado, no como adorno, sino como centro y luz para la vida familiar.
- La Cruz, la imagen de la Virgen y otros signos de la fe religiosa, marcan la pertenencia y presiden el hogar.
- La Familia encuentra en Cristo la razón de su esperanza, de su amor familiar y en la Familia de Nazareth el modelo de comunión y participación.

Reflexión personal:

- ¿Cómo podríamos prepararnos para educar cristianamente a nuestros hijos?
 El.....

 Ella.....

- ¿Qué lugar le asignaremos a aquellos símbolos propios del cristianismo (cruces, imágenes, etc)?
 El.....

 Ella.....

- ¿Qué experiencia de oración familiar he tenido?
 El.....

 Ella.....

- ¿Cómo vamos a complementar nuestra vida de familia con nuestros amigos, parientes, compañeros de trabajo?
El.....
.....
Ella.....
.....
- ¿Cómo vamos a complementar nuestra vida de familia con nuestros hobbies, entretenimientos, deportes, televisión, etc.?
El.....
.....
Ella.....
.....

*Familia: Escuela del más rico humanismo (Humanae Vitae)
Escuela de formación y envío apostólico.*

LOS SACRAMENTOS

Los sacramentos son signos sensibles y eficaces de la presencia de Dios en nuestras vidas. Ellos son siete y se dividen en 3 grupos:

Sacramentos de iniciación :

Bautismo, Eucaristía, Confirmación.

Sacramentos de sanación:

Penitencia, Unción de los enfermos.

Sacramentos de vocación :

Orden sacerdotal, Matrimonio.

Estos poderosos medios nos acompañan durante la vida, ya que cada sacramento produce sus propios efectos, y da la gracia y fuerzas necesarias para luchar contra el espíritu del mal. Los sacramentos son los caminos preferidos por los cuales quiere actuar el Espíritu Santo en nosotros.

Bautismo:

Es el fundamento de la vida espiritual y cristiana y por la misma razón es pre-requisito para recibir los demás sacramentos.

- Fecha y lugar de mi bautismo.
El.....
Ella.....

Eucaristía:

Constituye el centro de atención y devoción del cristianismo. Por voluntad del mismo Señor, se ha convertido en la gran fuente de energías para quién quiera seguirlo y desee cooperar en la construcción de la Iglesia.

- Fecha y lugar de mi primera Eucaristía.
El.....
Ella.....
- Y ¿cuándo fue mi última?.
El.....
Ella.....

Confirmación:

La acción del Espíritu Santo comienza en el bautismo pero se va desarrollando progresivamente. Ya en la adolescencia lo confirmamos y el Espíritu Santo desciende sobre el confirmado con sus siete dones (Entendimiento, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad, Sabiduría y Temor de Dios).

- Fecha y lugar de mi Confirmación.
El.....
Ella.....

La Penitencia (reconciliación):

Mediante la Penitencia debidamente hecha, se borran los pecados cometidos después del bautismo. Al mismo tiempo se recuperan las garantías y promesas perdidas tales como: ser hijos de Dios y herederos de su Reino..

- ¿Cuanto tiempo hace que no me confieso?
El.....
Ella.....

Unción de los Enfermos

.....

El Orden Sagrado

Nuestro Señor Jesucristo instituyó la Iglesia como medio estable y seguro para que los hombres se salven. Y dentro de ella le dio autoridad a los apóstoles para enseñar su mensaje a todos los hombres, para sanar enfermos, para administrar los sacramentos y para exhortar a que se observen los mandamientos.

Los sacerdotes son ministros de Dios, y cada uno de ellos es llamado por El a vivir su vocación religiosa a través de la Ordenación sacerdotal.

Matrimonio

Un hombre y una mujer guiados por el amor auténtico se eligen recíprocamente para complementarse y santificarse juntos, cumpliendo de ese modo con el mandato divino:

“Crezcan, multiplíquense, llenen la tierra y domínenla (Gén. 1,26-28)

La alianza matrimonial, por la que un hombre y una mujer constituyen una íntima comunidad de vida y amor, fue fundada y dotada de sus leyes propias por el Creador. Por su naturaleza está ordenada al bien de los cónyuges así cómo a la generación y educación de los hijos. Entre bautizados, el matrimonio ha sido elevado por Cristo a la dignidad de Sacramento.

Los esposos cristianos son los que se dan mutuamente la Gracia de Cristo al celebrar su matrimonio ante la comunidad, que es testigo de su amor y del "sí" comprometido. Por esto es importante que para celebrarlo con plena alegría y eficacia, se preparen por el Sacramento del Perdón y la Reconciliación.

Ustedes, los novios, son el signo propio del sacramento. En ese mismo acto de la entrega y la aceptación de sus personas, el Espíritu Santo fortalece y consagra su amor. Dios Padre, que entrega y nutre su amor a lo largo del noviazgo, asocia al nuevo matrimonio a la creación y redención de la humanidad.

Reflexión personal:

- ¿Qué significa para nosotros casarnos por y para la Iglesia?
El.....
Ella.....

Aprendamos a Construir sobre Roca

Todos los días nos enteramos con mucha pena de matrimonios que se separan, pero poco y nada sabemos de aquellos matrimonios que día a día se esfuerzan por mantener su amor, puro, lozano, creador y lleno de buenos momentos que les producen gran felicidad, es por esto que quisiéramos sugerirles algunos de sus secretos:

- Rezar cada día juntos, al menos, el Padre Nuestro, y el Ave Maria.
- Mantener "joven" el amor conyugal: dejarnos tiempo una vez a la semana para hacer "lo que a ti te guste" (igual que cuando estábamos de novios)
- Revisar cada mes cómo estamos viviendo nuestro amor y cómo podemos ir construyendo un matrimonio sólido y feliz.

Los esposos que rezan unidos, permanecen unidos.

Preparemos nuestra ceremonia:

No quisiéramos llegar al altar con las manos vacías; así como Cristo se compromete con nosotros, también nosotros queremos comprometernos con El.

Les sugerimos que hagan una oración en la cual expresen aquello que tienen dentro de sus corazones y que además sea un compromiso que les recuerde día a día el amor que hoy se profesan.